

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1958 - Número 90



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

011

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **440**

DEPÓSITO LEGAL, SE - 25-1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1958



Tomo XXIX
Número 90

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1958

JULIO - AGOSTO

Número 90

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don RAMÓN DE CARRANZA Y GÓMEZ, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. Celestino FERNÁNDEZ ORTIZ.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Luis HERTOGS ECHেমENDÍA.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUESADA.—D. Manuel RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

SUMARIO

Págs.

ARTÍCULOS

- Jesús de las Cuevas.—*Seis cartas inéditas de Menéndez y Pelayo al Doctor Thebussem* (Una ilustración fuera de texto)..... 9
- Mariano de Cárcer Disdier.—*Bartolomé de Medina. Un sevillano genial, del siglo XVI, en la Nueva España.* (Una ilustración fuera de texto)..... 33
- Antonio Herrera García.—*Estudio histórico sobre el Real Colegio Seminario de San Telmo, de Sevilla* (Conclusión)..... 47

MISCELANEA

- P. Enrique M.^a Vargas Zúñiga, S. I.—*Los escudos y la entrada interior de la Casa de Mañara*..... 79
- Antonio Hernández Parrales.—*Una página para la historia del Rocío.* * * *.—*Premios y Becas de la Excma. Diputación Provincial. (Patronato de Cultura)*..... 89

LIBROS: Varios..... 281

CRÍTICA DE ARTE: *Música*, por Norberto Almandoz..... 97

CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia.—Septiembre y octubre, 1949.*..... 105

ARTICULOS ORIGINALES

UNA PÁGINA PARA LA HISTORIA DEL ROCÍO

“Platero --le dije--, vamos a esperar las carretas... Pasaron, primero, en burros, mulas y caballos ataviados a la moruna y la crin trenzada, las alegres parejas... Detrás las carretas, como lechos, colgadas de blanco... Y el mayordomo --¡Viva la Virgen del Rocíooooo! ¡Vivaaaa!--, calvo, seco y rojo, el sombrero ancho a la espalda y la vara de oro descansando en el estribo...” (El Rocío; c. XLVII de Platero y yo, de Juan Ramón Jiménez.)

La romería a la ermita del Rocío es de fama universal. Desde finales del siglo XVII, concurren multitud de fieles, llevados de su devoción a la Virgen Santísima del Rocío, la Blanca Paloma, Reina de las Marismas, y con santa emulación manifiestan su agradecimiento por los muchos favores recibidos de sus benditas manos.

Cada pueblo, tenía, y tiene, su hermandad propia y su Simpecado o Estandarte, que, en una carreta tirada por una yunta de bueyes, adornados con sus frontiles de vistosos coloridos, cargados de caireles, en sus cabezas, y mantas del mismo color, con flecos, en sus lomos, todos los años, hace su romería a la ermita del Rocío, término de Almonte.

De niño, siempre me llamaba la atención aquel Simpecado de plata con la estampa del Rocío, que, durante el año, permanecía, en un pedestal, en el lado de la epístola de la capilla del Sagrario de la parroquia de Moguer; ante él vi arrodillarse mu-

cha gente que rezaba y lloraba... En las vísperas de Pentecostés, en su carroza --hoy de plata repujada--, salía para el Rocío. Largo caminar, cinco leguas de distancia, haciendo noche en el "Pino Gordo". A su regreso, parada nocturna en *Los Bodegones*, para el martes, al anochecer, hacer su entrada en Moguer, por los Hornos... "Vamos a esperar las carretas... Y el mayordomo..."

El mayordomo de aquel año --hace exactamente dos siglos--, don Miguel Antonio Gocet, rico hacendado de Moguer, debió tener noticias del rumor que corría: en su viaje de regreso a Moguer, los romeros no podrían oír, en "el Molinillo", la Misa del martes, tercer día de la Pascua de Pentecostés, que, en aquella época, era día de precepto; y aquello había que solucionarlo satisfactoriamente.

Son curiosísimos los términos que expresa en su solicitud al Sr. Vicario General del Arzobispado de Sevilla: "En Sevilla catorze de Abril de mill settos sinqta y ocho. Gaspar de Castro en nbre de D. Miguel Antonio Gocet, mayordomo actual dela Hermd. denra. sra. del Rossio como más haya lugar parezco ante V. S. y digo que... todos los pueblos de sus cercanías tienen sus hermandades formales, y los hermanos maiores concurren con sus insignias y fuegos a la función, Misa cantada y Procesión, y estando distante la expresada Hermita de dha ciudad de Moguer cinco Leguas, todas de Monte y sin haver Población alguna, se ha celebrado el Santo Sacrificio dela misa, el tercer día de Pascua de Espíritu Santo, en el sitio del Molinillo que es donde pueden llegar a ora depoderse decir, el Crecidísimo número de jente quepasa a dha Función, así en Carreta como en Vagajes poniéndose un Altar con toldo de Vela de cubierta con la mayor decencia, diciéndose dha Missa por un religioso; y mediante al beneficio que se sigue alos fieles, enque se celebre dha Missa; pues delo contrario escrecido el número de personas que se quedan sin oirla en día deprecepto. Suppco a..."

El Provisor y Vicario general de Sevilla y su Arzobispado, por el Cardenal don Francisco de Solís Folch de Cardona, era el prebendado de la Santa Iglesia de Córdoba, don José Aguilar y Cueto, quien antes de conceder o negar la licencia solicitada, mandó que informaran los Vicarios de la villa de Almonte y de la ciudad de Moguer; informes dispares, como veremos transcribiendo parte de los mismos.

En veinte de abril de mill setecientos cincuenta y ocho, el presbítero don Pedro Ponce y Cabrera, Vicario de Niebla y de la villa de Almonte, decía... "que amas de quarnta años, que enla Ciudad de Moguer, se estableció y conserba la Hermand de nta sra del Rosio, cuia soberana milagrosa Imagen se benera en

la Hermita... desta villa a distancia deella tres leguas, y cinco de dha Ciudad, dela que salen el Hermano maior, Hermanos y devotos en Caballerías y Carretas, a celebrar la fiesta que se haze y buelben a salir el lunes por la tarde, llegan y hazen noche de vuelta, en el sitio de los Bodegones, y el martes llegan a el Molinillo, término ya de Moguer, como a las nueve o diez de la mañana, en cuio despoblado sea hecho spre una barraca cubierta con una vela de barco y en ella un altar dezente y en el sezelebra el sto Sacrificio de la Misa por un religioso Franciscano Descalzo del Convto de dha ciud que lleban prebenido pa decirla, y que oygan todos los del concurso... y porque noay poblazón alguna, hermita ni Convento desde dha Ciudad ala Hermita del Rozio, parece asu merced se le debe conzeder a la referida Hermd la lizenia que pretende, assi porque no pierdan los Devotos y Cofrades oyr la misa dho. día, como porque no excaesca la Devoción y Culto de Nta Madre y Sra del Rozio, siendo quanto en cargo de su Consiencia..."

El Vicario de Niebla y Almonte que, velando por la continuación de estas romerías, "porque no excaesca la devoción y culto de Ntra Madre y Sra del Rozio", es de parecer de que se debe conceder la licencia solicitada, nos dá una fecha clave del comienzo de esta Hermandad moguerña, al decir en su informe: "a más de quarenta años"; por tanto existía en el año de 1718. Hasta ahora el dato que teníamos era la inscripción que lleva la tacita de plata, donde se recogen las limosnas: "Esta taza es de la venerable Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío, la hizo a su costa don Juan Mora, siendo Mayordomo, año de 1764".

Don Antonio Prieto Tenorio, aquel "Vicario viejo", como le llamaban en Moguer, que era todo un carácter, y a quien se debe la edificación de la gran iglesia parroquial, como administrador de los diezmos y primicias, dice en su informe: "...que aunque es cierto hai cinco lenguas de distancia desde dha Hermita... desde la creación de la Hermandad, se celebra anualmente en aquel citio Misa en dho día, sinque para ello haiga havido licencia alguna, ni más permiso, que un concentimiento; puede mui bien la hermandad, según me parece proporcionar su camino, sin necesidad que expresa de celebrar la Misa, pues... con mui poco cuidado que pongan, pueden llegar aqui a la misma hora que allí, y si en esto tienen algún reparo por serles preziso para oyrla en este Pueblo, ponerse en traxe más decente que el de camino en que vienen, pueden mui bien quedarse en la Hermita de NtraSra de Montemayor, que está en el mismo camino, como un quarto de legua antes de llegar al Pueblo, que es mui capaz, y puede allí contoda decencia celebrarse; y quando esto

no les acomode; assi como salen de la Hermita de Ntra Sra del Rozio, el lunes por la tarde, segundo día de Pasqua, salgan el Martes por la mañana, después de haver oydo Missa, a hora proporcionada y evitarian assi los inconvenientes, que repetidas vezes sehan advertido... con el motibo de adelantarse un día más, a la diversión en aquel citio, en el que gastan todo el día, y es en mi inteligencia el mayor estímulo que tienen para la pretensión y quanto en mi conciencia devo informar a V. S. Moguer siete de Mayo de mil setecientos cinquenta y ocho. — D. Ant. Prieto Thenorio, rubricado.”

Y el mayordomo de la Hermandad de aquel año, don Miguel Antonio Gocet —hace exactamente dos siglos—, sale de la ermita del Rocío el lunes de Pentecostes, con toda su gente “en Carretas como en Vagajes”, hacen noche en los Bodegones, y, al amanecer del martes, se ponen en camino, pasan por el Molinillo, y, a las diez de la mañana, hacen parada junto a la ermita de Montemayor, y cumplen con el precepto. Desde entonces, y por espacio de más de un siglo, en esta ermita de la Patrona de Moguer, se decía la santa Misa el martes de la Pascua de Pentecostés, que era devotamente oída por los romeros que venían del Rocío.

ANTONIO HERNANDEZ PARRALES,

*presbítero, Archivero del Palacio
Arzobispal de Sevilla.*